

Bahia 5 de Junio de 1877

Mi querido Rufino

Talca 29
Julio 1877

No he tenido cartas

tuyas después que aquí llegamos; pero infelizmente estoy enfermo de dengue este silencio ha sido producido por una repetición de la enfermedad que te atacó cuando ahí estabamos, y de la cual, en las gracias, te habías mejorado, y antes establecido. Mi salud ha mejorado; pero no tanto como de la otra vez, ni conservaba, dejando mi pésimo el convalecimiento de que me quedare convertido en un círculo incurable.

Incluso te remito una carta para mis amigos Enrique y Agustín, y te pido encarecidamente que mandes inmediatamente por ella en el correo para que siga para Lima por vía de Chile y por el correo terrestre por tantos intermedios para tomar ferrocarril lo más seguramente posible.

He visto publicada la conferencia que el Dr. Maneda tuvo con Mitre y que duró 8 horas. Muy débil debe ser la posición del Dr. Maneda

para obligar lo a temer era conferencia
con el jefe de un partido que se proclama
intransigente: no puedo calcular cuál
será en definitiva el resultado de esa
conferencia; pero impone que el partido,
renovado que obtenga las garantías que pre-
dice, nos debe ser demasiado exigente; por
que al cabo y por otra, por más ó por menos
Avellaneda tiene en sus manos el Poder,
que siempre da mucha fuerza y puede
de él abusar con muchos y muy graves ma-
licios para el país. Te subes que los lejos se
juegan las cosas con mas calma y segur
las apariencias de lo que se publica: Uds. estan
en el caso de apropiar las realidades y de juzgar
las conveniencias; por tanto a Uds. cabrá decidir.
Attesta a Mitre y Gelly mis felicitaciones
por la justicia que se le hizo en sus reciente
genciones en la lista militar.

Noticias de la familia las ten dran Uds
con las cartas de Morelos. Presente mis
más cordiales cariños a los tuyos y a los
nuestros, déj un saludo de besos en mi nombre

muy querida Nanga y sus amillas en cada uno de los preciosos Noras y te recibe el mas cordial abrazo que te arrancara tu extremoso Paga y mas verdadero amio
yo

F. Lial.

P.S. Damis mis penos, recuerdos y un abrazo en el costidoble amigo Dr. Dubreuil

Dr. Dubreuil